

#asfixia

No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES Y MATERIAS PRIMAS

EN LAS MISIONES DOMINICAS

Madera

SELVAS
AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicanos



AMAZIONADOS POR
LA DIGNIDAD DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS

#asfixia

No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

SELVAS
AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicanos



AMAZIONADOS POR
LA DIGNIDAD DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS

Perú

La Amazonía peruana está entrando en un nuevo ciclo de explotación desenfrenada de sus recursos, que tal como se ha dado en los casos del caucho y del petróleo, no lleva en cuenta sus consecuencias sociales ni ambientales y las económicas son vistas apenas desde el ángulo de la ganancia. La diferencia, esta vez, es que los recursos que están en la mira de los inversionistas son todos al mismo tiempo y que, por eso, van acompañados de propuestas de construcción de infraestructuras que por su número e importancia no tienen precedente histórico. En efecto, entre ellos destacan proyectos de generación de energía hidroeléctrica en la cuenca amazónica, de los que más o menos la mitad están propiamente en la Selva, incluidos los más grandes, como los previstos en los ríos Maraón, Ene e Inambari. La búsqueda de hidrocarburos, que ya asoló principalmente el norte de Loreto, se expande ahora a más del 70% de la Selva y aumentando. La minería abarca más de 10 millones de hectáreas de la cuenca amazónica en forma de titulados y la que se desarrolla propiamente en la Selva ya es importante en Amazonas y San Martín. De otra parte, la explotación aurífera informal reviste características trágicas en términos sociales y ambientales en Madre de Dios y está en plena expansión. Las carreteras son una pieza esencial del desarrollo pues de ellas depende la

viabilidad de explotación de la mayor parte de los recursos naturales. El gobierno nacional prevé la construcción de muchos kilómetros adicionales a los miles existentes, entre ellos la Interoceánica Centro (Pucallpa-Cruzeiro do Sul). También está prevista la construcción de hidrovías y de ferrovías. En el sector agrario, con el pretexto de contribuir a reducir la dependencia del país de combustibles fósiles y atenuar el efecto invernadero, se propone el establecimiento de plantaciones para biocombustibles y ya están concedidas millones de hectáreas para explotación de madera formal, pero la extracción informal cubre prácticamente toda la Selva.

Cuando se revisan individualmente las implicaciones ambientales y sociales de cada proyecto, los que corresponden a cada sector y, todos ellos en su conjunto, la magnitud y gravedad de los impactos ambientales y sociales, que son razonablemente previsibles, son inmensos. Los impactos ambientales principales serán la deforestación por cambio de uso de la tierra y la degradación de los bosques por usos agropecuarios, mineros, petroleros, forestales y por su transformación en lagos artificiales; la pérdida drástica de elementos del patrimonio biológico natural; la contaminación de suelos y aguas por agroquímicos, por

#asfixia

No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

SELVAS
AMAZONICAS
Misioneros Dominicanos



AMAZONADOS POR
LA DIGNIDAD DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS

secuelas de la explotación de hidrocarburos y de la minería, así como por residuos urbanos e industriales; la alteración del régimen hidrológico amazónico tanto por represamientos como por la alteración del ciclo hidrológico por la deforestación; un aumento cuantioso de la contribución del Perú al fenómeno de cambio climático por emisiones de CO2 y de otros gases por deforestación y por lagos artificiales y, entre muchos otros, la radicalización de procesos erosivos insidiosos y violentos, especialmente en la Selva Alta.

Los impactos sociales directos serán considerables. Esas inversiones acelerarán e incentivarán la migración hacia la Selva y por ende aumentará la densidad de población urbana sin servicios y aparecerán nuevos centros urbanos a partir de las áreas de servicio de las grandes obras. También aumentará la población rural sin tierra o sin tierra suficiente o compatible con el uso que le darán. Los conflictos sociales se multiplicarán entre los actores amazónicos antiguos (indígenas, ribereños y colonos) y los nuevos, especialmente debido a las invasiones, y asimismo entre la población amazónica en general y el gobierno nacional pues aumentarán considerablemente los problemas de salud y seguridad pública, la prostitución y el trabajo esclavo e infantil. Los impactos sociales indirectos serán tan o más graves que los anteriores y estarán en su mayoría asociados a los impactos ambientales: la pesca y la caza disminuirán a niveles ínfimos y no atenderán las necesidades de alimentación de la población indígena y rural; la población urbana y rural sufrirá de falta de agua

por destrucción o contaminación de las cuencas colectoras pero también soportará inundaciones mucho más violentas e imprevisibles; las carreteras de penetración a la Selva serán interrumpidas cada vez con más frecuencia por aluviones y derrumbes y, entre otros, el efecto inverso provocará periodos de seca y de lluvias fuertes más intensos. Considerando en conjunto los impactos ambientales y sociales, los proyectos con los mayores impactos son precisamente los que con mayor probabilidad serán ejecutados: las carreteras, la explotación maderera, las hidroeléctricas, la minería y los hidrocarburos.

La Amazonía tiene, como bien se sabe, un déficit considerable de infraestructura de desarrollo y no es cuestión de plantear que ese 60% del territorio peruano se mantenga "intocado", lo que además no sería posible pues en la actualidad ni las áreas naturales protegidas tienen ese carácter. No hay duda que muchas de las proposiciones que fueron examinadas son necesarias y que, previa revisión, deben ser realizadas. Lo que alarma en las propuestas analizadas es su carácter aislado, sin justificaciones económicas o sociales plausibles, sin ninguna reflexión sobre las implicaciones de cada uno sobre los demás ni, mucho menos, sobre sus efectos colaterales y sobre todo sin consultar a la población local. Se proponen carreteras nuevas sin plantear proyectos correlativos de desarrollo rural, se provocan migraciones sin considerar mejoras proporcionales en educación y salud, se impulsa el desarrollo ecoturístico y en el mismo lugar se tolera la minería ilegal y, para mencionar los casos más torpes, se construyen carreteras donde apenas terminada se pretende formar un gran lago artificial. La sociedad, ni siquiera los directamente afectados, tienen oportunidad de conocer los proyectos y sus estudios. Son proyectos que responden a intereses mayormente privados. En estos casos, la única certeza es que son rentables para los inversionistas. La forma en que actualmente se hacen y se deciden las infraestructuras de desarrollo y de explotación de los recursos naturales de la Selva constituye un grave riesgo para el futuro de esa región. En lugar de promover un desarrollo sostenible y deseable, se está provocando una situación en que todos pierden, menos los que lucran haciendo los proyectos o beneficiándose con la explotación insostenible de los recursos, que en toda caso son una minoría. El desarrollo de la región debe ser gobernado por un proceso amplio y democrático de planificación, es decir eficientemente participativo.

Extraído de "Amazonía peruana en 2021" -
Marc Dourojeanni, Alberto Barandiarán y Diego Dourojeanni.



Madera

Los bosques de Perú están bajo asedio. Por toda la Amazonia peruana, madereros ilegales y otros "legales", igualmente destructivos, se dedican al madereo a gran escala de los últimos árboles de caoba (*Swietenia macrophylla*) y cedro (*Cedrela odorata*), dos especies de gran valor. De acuerdo con las últimas estimaciones, un 90 por ciento de la madera extraída en la Amazonia peruana es ilegal. Las cifras oficiales informan que la mayoría de la madera dura peruana es exportada a México, Estados Unidos, Canadá y Bélgica. **Gran parte de esta madera es importada en violación de los acuerdos internacionales de protección al medio ambiente** (como CITES). Por otra parte, la extracción de madera peruana muchas veces ha implicado la violación de los derechos humanos de los pueblos indígenas, particularmente su derecho a la propiedad, a la consulta previa, a la subsistencia y a la integridad cultural.

A medida que se talaron los bosques de las zonas más accesibles, la mafia forestal peruana comenzó a penetrar cada vez más en la selva, en busca de especies cotizadas. La mayoría de estas áreas remotas forman parte de los territorios que han pertenecido tradicionalmente a pueblos

indígenas, incluso comunidades no contactadas y vulnerables. En Ucayali, por ejemplo, los madereros ilegales han abierto caminos hasta lo más profundo de la Reserva Murunahua, que amenazan la integridad de los territorios de los pueblos indígenas que viven en aislamiento voluntario. En una palabra, la mayor parte de la madera ilegal de Perú es extraída de las reservas comunales de las Comunidades Nativas, de las reservas de pueblos indígenas no contactados que viven en aislamiento voluntario, o de las zonas de conservación protegidas.

La tala sin control ha desembocado en conflictos entre las comunidades indígenas (con o sin título de propiedad) y los leñadores ilegales, que invaden sus territorios ancestrales para cortar madera sin permiso. Desde 2002, los jefes de la tala ilegal han promovido todos los años, tanto en Madre de Dios como en otros lugares, invasiones masivas a los territorios de los pueblos indígenas en aislamiento voluntario con el objetivo explícito de obligarlos a desplazarse y así poder declarar que dichos pueblos no ocupan ciertas zonas de bosque donde abunda la madera valiosa.



#asfixia

No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

SELVAS
AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicanos



AMAZIONADOS POR
LA DIGNIDAD DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS

Las empresas pagan a las comunidades precios extremadamente bajos por su madera, y descuentan la mayor parte de sus costos como "crédito" otorgado a la comunidad, que éstas deben reembolsar en trabajo o madera. Recientes informes llegados de la región de Alto Purús revelan el alto grado de **explotación y abuso a que están sometidas** las poblaciones indígenas: reciben 30 dólares por un árbol de caoba adulto, el cual es vendido en 11.000 dólares en Pucallpa.

El criterio de que las áreas naturales protegidas naturales (16.5 millones de hectáreas) y las comunidades nativas y reservas territoriales (13.3 millones de hectáreas) son suficientemente grandes para asegurar la conservación del patrimonio natural y los servicios ambientales no es sustentado por los hechos. En efecto, a pesar de que ambos tipos de áreas cubren un 38% de la Selva, **apenas poco más de un cuarto de esas tierras corresponden a protección integral**. En todas las demás está permitido explotar directamente los recursos naturales, inclusive deforestar para agricultura o explotar madera e hidrocarburos y, además, hay 3.2 millones de hectáreas que corresponden a la categoría transitoria de zonas reservadas cuyo destino final

es inseguro, siendo que gran parte de ellas serán probablemente revertidas para usos diversos. El escenario pesimista sobre deforestación y degradación de los bosques al año 2041, que es el más probable, muestra que la implementación de los proyectos propuestos afectaría al 91% de la Selva o sea que gran parte de las áreas protegidas que en teoría deben "servir de garantía" para la biodiversidad y los servicios ambientales ya habrán perdido sus cualidades naturales. Pero es obvio que, debido a la falta de manejo y de protección, casi nada sobrevivirá a la codicia si no se toman medidas efectivas de inmediato.

En los departamentos de Loreto, San Martín, Ucayali y Madre de Dios se realiza una extracción sistemática de caoba que nos ha puesto en el primer lugar entre los países que más depredan sus bosques.

Repitiendo la historia de otros recursos de la Amazonía Peruana tales como el caucho, las pieles de animales silvestres o el palo de rosa, **el ciclo extractivo de la caoba está provocando, por su alta cotización, un verdadero desastre forestal** y una distorsión de la actividad maderera.

Densa, de durabilidad natural, veta uniforme y grano recto. Por estas características está totalmente blindada contra el ataque feroz de las termitas y otros devoradores del bosque. Pero no sólo tiene esta virtud. Posee como ninguna otra especie, una maleabilidad comparable a la del oro en los metales, que la hace de muy fácil manufactura. **Por eso la caoba es el oro rojo de los bosques tropicales, y su precio se cotiza como tal**. Hasta nueve soles el pie tablar en el mercado nacional y cuatro dólares en Estados Unidos y otros mercados internacionales.

Se estima que a lo largo y ancho de la Amazonía del Perú funcionan de día y noche aproximadamente quinientos aserraderos portátiles talando y aserrando, clandestinamente, miles de pies tablares de madera de caoba que por si fuera poco, es extraída de áreas no autorizadas.

*Tom Griffiths, Forest Peoples Programme /
"Amazonía peruana en 2021" - Marc Dourojeanni,
Alberto Barandiarán y Diego Dourojeanni.*

Signos de luz

Frente a la corrupción generalizada de las autoridades gubernamentales, que además se muestran reacias a enfrentarse con las poderosas y peligrosas mafias madereras, **las comunidades indígenas de los bosques han decidido actuar por sí mismas y decomisar la madera robada en sus tierras y áreas protegidas adyacentes.** En la Selva Central, por ejemplo, las comunidades Ashaninka formaron sus propios Comités de Vigilancia, Control y Defensa Forestal. Estos grupos de defensa territorial se han enfrentado a los leñadores armados y los han expulsado de sus bosques nativos. Acciones similares tuvieron lugar en Loreto, Ucayali y Madre de Dios, pero en general el gobierno no ha recompensado a la comunidad e incluso, en algunos casos, se llevó la madera y la vendió como de su propiedad.

Las Comunidades Nativas y las ONG que las apoyan tomaron también ellas sus propias iniciativas independientes de vigilancia local. Ejemplo de ello es el trabajo de las ONG CEDIA y Shinai, que han establecido puestos de vigilancia independientes y utilizado el GPS para evitar la entrada de leñadores ilegales en la reserva de Kugapako-



ri-Nahua. Shinai trabajó directamente con las comunidades indígenas para ayudarlas a reunir sus propios datos por GPS y presentarlos a las autoridades gubernamentales como evidencia de incursiones ilegales. En unos pocos casos, esta evidencia de base presentada a las autoridades de Lima empujó al gobierno a tomar medidas para decomisar la madera y expulsar a los leñadores clandestinos.

Custodios forestales de la comunidad nativa Ese'Eja Infierno impidieron la extracción ilegal de madera de la concesión de ecoturismo de la mencionada comunidad, ubicada en la zona de amortiguamiento de la Reserva Natural Tambopata, en Madre de Dios. Producto de la intervención se identificó un promedio de dos hectáreas de bosques afectados por la tala ilegal y aproximadamente 4 mil pies de madera aserrada de la especie "tornillo" en dos sectores, listos para ser transportados. Tras detener el delito ambiental, los custodios de la Comunidad Nativa Ese'Eja Infierno llenaron un acta de los hechos encontrados en su intervención, la misma que tendrá carácter de prueba para acreditar los delitos denunciados ante las autoridades competentes.



#asfixia

No podemos vivir
con más de lo que
necesitamos.

SELVAS
AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicanos



AMAZIONADOS POR
LA DIGNIDAD DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS

¿Qué podemos hacer (o dejar de hacer)?

- **Promoción de la gestión forestal responsable** de los bosques en todo el mundo.
- **Adquirir madera** certificada con el logo FSC.
- **Exigir que la madera, el papel o los productos forestales** utilizados en tu trabajo, en las administraciones públicas correspondientes y en tu entorno **gocen de certificados** o que acrediten su procedencia o proceso productivo.



Para profundizar

Un texto universal para leer despacio y meditar:

Al hombre blanco le da lo mismo un pedazo de tierra que el otro porque él es un extraño que llega en la noche a sacar de la tierra lo que necesita. La tierra no es su hermano sino su enemigo. Cuando la ha conquistado la abandona y sigue su camino. Trata a su madre, la tierra, y a su hermano el cielo, como si fuesen cosas que se pueden comprar, saquear y vender, como si fuesen corderos y cuentas de vidrio. Su insaciable apetito devorará la tierra y dejará tras sí sólo un desierto.

Esto lo sabemos: la tierra no pertenece al hombre, sino que el hombre pertenece a la tierra. El hombre no ha tejido la red de la vida: es sólo una hebra de ella. Todo lo que haga a la red se lo hará a sí mismo. Lo que ocurre a la tierra ocurrirá a los hijos de la tierra.

Lo sabemos. Todas las cosas están relacionadas como la sangre que une a una familia.

(De la carta del indio Seattle)

- **UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales), 2012,** Una Mirada Integral a los Bosques del Perú. Quito, UICN.

- **DOUROJEANNI, Marc y Otros, 2009, Amazonía en el Perú 2021.** Explotación de Recursos Naturales e Infraestructuras. Lima, Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza – ProNaturaleza.

- **"Árboles a 50 soles". Roberto Ábalos OP.**
www.selvasamazonicas.org/kit_upload/PDF/selvas/boletines/2014/Boletin248.pdf



Para reflexionar y orar

Concebimos, nos retorcimos, dimos a luz... viento; no trajimos salvación al país, no le nacieron habitantes al mundo. ¡Vivirán tus muertos! Porque tu rocío es rocío de luz, y la tierra de las sombras parirá.
(Is 26, 18-19)

En aquel tiempo, decía Jesús a la gente: «Cuando veis subir una nube por el poniente, decís en seguida: "Chaparrón tenemos", y así sucede. Cuando sopla el sur, decís: "Va a hacer bochorno", y lo hace. Hipócritas: si sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no sabéis interpretar el tiempo presente? ¿Cómo no sabéis juzgar vosotros mismos lo que es justo?»
(Lc 12,54-57)